

Transformación de vidas: Objetivo del ministerio carcelario

Un nuevo filme documental está dedicado a la Penitenciaría del Estado de Luisiana

Las estadísticas indican que los Estados Unidos tiene la mayor tasa penitenciaria del mundo. Aproximadamente 2,1 millones de hombres y mujeres están reclusos. Además, la cantidad de mujeres encarceladas se ha triplicado y se ha convertido en el sector de más rápido crecimiento en la población carcelaria. Por estas razones, se estima que hay 1,5 millones de niños con su padre, su madre o ambos encarcelados.

El cuidado pastoral en estas situaciones es la tarea de los capellanes penitenciarios de la Iglesia Episcopal. El ministerio ofrece programas recreativos, tutoría y orientación espiritual para los encarcelados y para quienes deben vivir lejos de ellos.



Capellanes reunidos en la Penitenciaría del Estado de Luisiana.

La Iglesia Episcopal ha notado la importancia de este ministerio a lo largo de los años. La Convención General de 1994 declaró que el apoyo al ministerio carcelario era prioritario.

La Rev. Jacqueline A. Means, es la funcionaria encargada de justicia criminal de la Oficina de Ministerios de Paz y Justicia de la Iglesia Episcopal. Ella sugirió la producción del video “Transformación de vidas: detrás de los muros de Angola” (para comprar el DVD visite www.episcopalbookstore.org o llame al 800-903-5544).

Este filme documenta el ministerio de un capellán episcopal, el Diácono Charles DeGravelles, entre los reclusos en la Penitenciaría del Estado de Luisiana, en Angola, Luisiana. La penitenciaría, más conocida como “Angola” antiguamente era la más violenta en los Estados Unidos (infórmese mas visitando http://www.corrections.state.la.us/lsp/mision_statement.htm).

Actualmente hay 5.108 reclusos, el 86% han cometido delitos con uso de violencia y el 52% han sido condenados a prisión perpetua. En espera del

Transformación de vidas: Objetivo del ministerio carcelario

Un nuevo filme documental está dedicado a la Penitenciaría del Estado de Luisiana

Las estadísticas indican que los Estados Unidos tiene la mayor tasa penitenciaria del mundo. Aproximadamente 2,1 millones de hombres y mujeres están reclusos. Además, la cantidad de mujeres encarceladas se ha triplicado y se ha convertido en el sector de más rápido crecimiento en la población carcelaria. Por estas razones, se estima que hay 1,5 millones de niños con su padre, su madre o ambos encarcelados.

El cuidado pastoral en estas situaciones es la tarea de los capellanes penitenciarios de la Iglesia Episcopal. El ministerio ofrece programas recreativos, tutoría y orientación espiritual para los encarcelados y para quienes deben vivir lejos de ellos.



Capellanes reunidos en la Penitenciaría del Estado de Luisiana.

La Iglesia Episcopal ha notado la importancia de este ministerio a lo largo de los años. La Convención General de 1994 declaró que el apoyo al ministerio carcelario era prioritario.

La Rev. Jacqueline A. Means, es la funcionaria encargada de justicia criminal de la Oficina de Ministerios de Paz y Justicia de la Iglesia Episcopal. Ella sugirió la producción del video “Transformación de vidas: detrás de los muros de Angola” (para comprar el DVD visite www.episcopalbookstore.org o llame al 800-903-5544).

Este filme documenta el ministerio de un capellán episcopal, el Diácono Charles DeGravelles, entre los reclusos en la Penitenciaría del Estado de Luisiana, en Angola, Luisiana. La penitenciaría, más conocida como “Angola” antiguamente era la más violenta en los Estados Unidos (infórmese mas visitando http://www.corrections.state.la.us/lsp/mision_statement.htm).

Actualmente hay 5.108 reclusos, el 86% han cometido delitos con uso de violencia y el 52% han sido condenados a prisión perpetua. En espera del

cumplimiento de su sentencia de muerte, hay 84 reclusos y una mujer (en el Instituto Correccional para Mujeres de Luisiana).

Means también ha liderado un innovativo campamento de verano para los hijos de los encarcelados y un ministerio de payasos para las reclusas destinado a estimular la creatividad, apoyar la autoestima y hacer que las mujeres usen sus talentos para enriquecer la vida de sus familiares que han quedado en sus hogares.



Sonrisas en un campamento de verano.

Además fundó el Hogar Craine para Mujeres, una institución que comenzó como un hogar de transición para mujeres que eran puestas en libertad y continúa ahora como un sitio donde las mujeres que están reclusas pueden tener junto con ellas a sus niños de edad preescolar.

Sabiendo que la educación y la acción son claves, Jeans ha programado e implementado varias conferencias nacionales sobre el ministerio carcelario que fueron organizadas por la Oficina del Obispo Sufragáneo para Capellanías. Ella cree que la tutoría, la visitación en las cárceles, escribir cartas a los prisioneros y participar en programas como el “Angel Tree” o Kairos son buenas formas de involucrarse en este ministerio.

Means dijo que “la participación de la Iglesia Episcopal en el ‘Angel Tree’ es una forma de conocer sobre el sistema carcelario y las repercusiones y consecuencias de la reclusión. Es una oportunidad para ayudar a los niños de los reclusos y hacerles saber que no han sido olvidados a pesar de que ellos mismos también están presos de una situación”.

La misión de Kairos es transmitir el amor y el perdón de Cristo a los reclusos, sus familias y a quienes trabajan con ellos y de ayudarles durante su transición a una vida productiva. Consiste en un curso de tres días sobre la fe cristiana. El programa se originó en los Cursillos y es apoyado por voluntarios que han participado en Cursillo y otros grupos inspirados por Cursillo.

▪ jmeans@episcopalchurch.org

Producido por Episcopal Life/Episcopal News Service. La cobertura continuada de la Iglesia Episcopal está disponible en www.episcopalchurch.org/ens.

cumplimiento de su sentencia de muerte, hay 84 reclusos y una mujer (en el Instituto Correccional para Mujeres de Luisiana).

Means también ha liderado un innovativo campamento de verano para los hijos de los encarcelados y un ministerio de payasos para las reclusas destinado a estimular la creatividad, apoyar la autoestima y hacer que las mujeres usen sus talentos para enriquecer la vida de sus familiares que han quedado en sus hogares.



Sonrisas en un campamento de verano.

Además fundó el Hogar Craine para Mujeres, una institución que comenzó como un hogar de transición para mujeres que eran puestas en libertad y continúa ahora como un sitio donde las mujeres que están reclusas pueden tener junto con ellas a sus niños de edad preescolar.

Sabiendo que la educación y la acción son claves, Jeans ha programado e implementado varias conferencias nacionales sobre el ministerio carcelario que fueron organizadas por la Oficina del Obispo Sufragáneo para Capellanías. Ella cree que la tutoría, la visitación en las cárceles, escribir cartas a los prisioneros y participar en programas como el “Angel Tree” o Kairos son buenas formas de involucrarse en este ministerio.

Means dijo que “la participación de la Iglesia Episcopal en el ‘Angel Tree’ es una forma de conocer sobre el sistema carcelario y las repercusiones y consecuencias de la reclusión. Es una oportunidad para ayudar a los niños de los reclusos y hacerles saber que no han sido olvidados a pesar de que ellos mismos también están presos de una situación”.

La misión de Kairos es transmitir el amor y el perdón de Cristo a los reclusos, sus familias y a quienes trabajan con ellos y de ayudarles durante su transición a una vida productiva. Consiste en un curso de tres días sobre la fe cristiana. El programa se originó en los Cursillos y es apoyado por voluntarios que han participado en Cursillo y otros grupos inspirados por Cursillo.

▪ jmeans@episcopalchurch.org

Producido por Episcopal Life/Episcopal News Service. La cobertura continuada de la Iglesia Episcopal está disponible en www.episcopalchurch.org/ens.